

ANDÚJAR, Andrea, Débora D'ANTONIO, Karin GRAMMÁTICO, María Laura ROSA (compiladoras) *Hilvanando historias: mujeres y política en el pasado reciente latinoamericano*. Buenos Aires, ediciones Luxemburg, diciembre de 2010. 140 pág. ISBN 978-987-1709-04-5<sup>1</sup>.

*Hilvanando historias* es un libro que hace honor a su nombre de diferentes formas. En primer lugar, se trata de continuar una línea de estudio y reflexión sobre las relaciones entre historia, género y política que inició en el 2000 el grupo de investigación “*Mujer, política y diversidad en los '70*” en el Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género (IIEGE) de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Desde ese espacio, sus integrantes organizaron en el 2004, 2006 y 2010 las *Jornadas de Reflexión: Historia, Género y Política en los '70*, así como paneles, simposios y mesas de debate en otros ámbitos académicos de la Argentina y el exterior. Las I y II Jornadas que se realizaron en Buenos Aires tuvieron como resultado dos publicaciones que son referencias ineludibles a la hora de pensar la historia reciente desde un enfoque de género.<sup>2</sup> De modo que este libro forma parte de una historia de análisis, intercambio, sistematización y difusión que ha venido tejiéndose en la última década. A su vez, esta obra reúne a investigadoras de diferentes instituciones, países (Argentina, Brasil, España, Estados Unidos, México y Uruguay) y disciplinas (Antropología, Arte, Historia, Sociología) en un diálogo que propone borrar fronteras. Además, al tratarse de un libro virtual y de acceso libre a través de la página web del IIEGE,<sup>3</sup> las posibilidades de circulación son inmensas y sus efectos multiplicadores imposibles de imaginar. En la red de redes que es Internet, la trama construida por el grupo se abre a nuevos aportes.

Refiriéndome ya a los temas que aborda el libro, se evidencia por un lado, la necesidad de seguir profundizando y divulgando cuestiones

---

<sup>1</sup> La presente es una publicación electrónica que puede consultarse libremente en: Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género

<sup>2</sup> Andújar, Andrea; D'Antonio, Débora; Domínguez, Nora; Grammático, Karin; Gil Lozano, Fernanda; Pita, Valeria; Rodríguez, María Inés y Vasallo, Alejandra (2005), *Historia, género y política en los '70*. En <[www.feminaria.com.ar/colecciones/temascontemporaneos](http://www.feminaria.com.ar/colecciones/temascontemporaneos)> y Andújar, Andrea; D' Antonio, Débora; Gil Lozano, Fernanda; Grammático, Karin y Rosa, María Laura (comps.) (2009), *De minifaldas, militancias y revoluciones. Exploraciones sobre los 70 en la Argentina*, Buenos Aires, Ediciones Luxemburg.

<sup>3</sup> [http://iiege.institutos.filo.uba.ar/otras\\_publicaciones\\_int.php?id=31](http://iiege.institutos.filo.uba.ar/otras_publicaciones_int.php?id=31)

que fueron excluidas por mucho tiempo de la agenda historiográfica: el lugar de las mujeres en las organizaciones políticas en general y en las agrupaciones armadas en particular; los desafíos de la doble militancia; la historia de los primeros grupos feministas, sus demandas e inserción en el contexto político internacional y nacional; las relaciones entre lo personal y lo político, entre la revolución socialista y la revolución sexual, entre el ideal del “Hombre nuevo” y la vida cotidiana. Pero también, *Hilvanando historias* propone discutir otras cuestiones menos transitadas y miradas diferentes sobre temas ya estudiados. En este enfoque se inscribe la crítica a ciertos análisis sobre la memoria histórica que se concentraron casi exclusivamente en el estudio del trauma y de las víctimas y otorgaron poco espacio a las cuestiones de etnicidad y de género. Cuando las mujeres aparecen en algunas de éstas investigaciones suelen hacerlo como víctimas, sin que su compromiso político adquiriera relevancia. Según Temma Kaplan, esto es así porque en los estudios sobre la memoria ha predominado el acento en la represión antes que en la política optimista de la cultura juvenil y este abordaje fue transformándose en una política en sí misma.

Respecto a esa memoria histórica selectiva, el libro ilumina experiencias de violencia estatal y resistencia civil que no han sido demasiado tenidas en cuenta cuando se habla de las dictaduras que gobernaron en América Latina entre los años sesenta y ochenta. La detención ilegal y la desaparición de personas en el estado mexicano de Jalisco y el movimiento de resistencia de las mujeres que reclamaban por sus esposos e hijos son analizados por Vanessa Carvajal. En su trabajo se evidencia cómo la apelación al rol maternal ha sido un lugar común de muchas mujeres latinoamericanas, quienes se iniciaron en la política a partir de la necesidad de cuidar, proteger y defender a sus seres queridos. Según la autora, a diferencia de lo que sucedía en la Argentina y en Chile, México vivía en una democracia en términos formales y por eso las mujeres con familiares desaparecidos se enfrentaron no sólo a la represión del Estado, sino también a la indiferencia de una ciudadanía que, despolitizada y atemorizada, no quería más problemas. Mientras ese país alojaba a exiliados y exiliadas de las dictaduras del cono sur otras violencias tenían allí lugar.

La reconstrucción de las redes de contacto entre mujeres de distintos países, algunas ya feministas, otras a poco de serlo es otro de los aportes del libro. El exilio en Europa, sumado a una historia previa de militancia estudiantil y de izquierda puso en contacto a mujeres de Argentina, Chile, Brasil, México, Francia, como afirman Ana María Veiga y María Lygia Quartim de Moraes en sus artículos. La circulación de personas, de informaciones en los periódicos y de lecturas, entre ellas *El Segundo Sexo*, fueron algunos de los mecanismos que sirvieron para conformar la red. En esos intercambios, a veces voluntarios y otras veces forzados, como en el caso de las exiliadas, muchas mujeres aprendieron de otras sociedades y también de las suyas, vivieron situaciones que

colaboraron con la construcción de sus identidades como feministas y militantes.

Ana María Veiga cuenta que para algunas argentinas Brasil, a pesar de la dictadura vigente, mostraba espacios de libertad que eran impensables para la Argentina. Estos recuerdos nos hacen reflexionar sobre los modos en que la diversidad social y cultural fue dando forma a los diferentes feminismos. En aquellos momentos, las críticas al imperialismo se enlazaban con las críticas a un movimiento que mayoritariamente expresaba las visiones y demandas de mujeres blancas, heterosexuales, de clase media educada, sin tener en cuenta las situaciones que enfrentaban diariamente las afrodescendientes, las indígenas, las pobres, las lesbianas. Podemos pensar que muchas de estas discusiones continúan vigentes cuando se plantea la existencia o no de una tercera ola más inclusiva, de corte multi, inter, trans cultural y genérico, los debates sobre la igualdad y la diferencia forman parte de la identidad de un movimiento que en los años setenta revisó muchos de sus postulados.

Estas ideas de igualdad, como muestran Melina Alzogaray y Ana Laura Noguera en su trabajo sobre la militancia universitaria en la provincia argentina de Córdoba, también podían ser parte del ideario de organizaciones políticas que, sin denominarse feministas, compartían varios de sus principios. Del mismo modo, algunas publicaciones femeninas, aunque partían de consideraciones distintas a los libros, revistas y periódicos feministas que circulaban por entonces, tuvieron gran influencia en el devenir de muchas mujeres como sujetos más autónomos. Catalina Trebisacce indaga en esta cuestión, preguntándose qué tenían para decir estas revistas femeninas sobre la "mujer moderna", y que implicó esa modernización para las mujeres, para el feminismo y para la izquierda, tratando de comprender desde allí algunos desencuentros.

Las discusiones que rodearon la realización de la Primera Conferencia Mundial de la Mujer organizada por las Naciones Unidas en la Ciudad de México en 1975 es presentada por Karin Grammatico. La autora analiza las reacciones que generó este evento en la Argentina, muy sesgadas por una política demográfica que iba en contra de la planificación familiar, justamente uno de los principales puntos de avance en esta conferencia, en momentos en que se extendían las presiones para reducir el caudal demográfico del Tercer mundo. Andrea Brazuna Manes presenta lo que sucedía para el mismo tiempo en Uruguay, en donde la celebración del Año de la Mujer se combinó con la celebración del Año de la Orientalidad. La patria tomó forma de mujer pero no de cualquier mujer, sino de aquella que parecía más afín al modelo de reproducción social y genérica que se quería conservar. Estos artículos llaman a reflexionar sobre las relaciones que existen actualmente entre la izquierda y el feminismo, entre organizaciones como la ONU y otras tantas de ayuda económica que hacen discutir

fuertemente al feminismo y lo divide entre aquellas “puras” que siguen haciendo activismo “en la calle” y las que fueron “cooptadas” por el sistema de financiamiento y están al frente de ONGs y/o trabajan para el Estado. Desde nuestro presente, fomenta el seguir preguntándose ¿cómo se hace una agenda de género y cómo es lícito hacerlo? ¿Se puede hablar de los derechos de las mujeres, de los derechos de niños, niñas y adolescentes, de los derechos de los pueblos indígenas, de los derechos sexuales y reproductivos, de los derechos humanos en general, sin apelar a los numerosos tratados que se han ido firmando y ratificando desde 1948? Es evidente que hay una necesidad de ser y estar en Latinoamérica pero también de reconocimiento internacional y en esto no queda afuera el arte. Cómo mantener la identidad y asumir un “nosotras” que multiplique fuerzas sin diluir lo individual es también la inquietud del artículo de Yayo Aznar.

*Hilvanando historias* aborda todos estos temas y nos propone pensar nuevas propuestas de investigación, escuchar otras voces y revisar los caminos recorridos en la última década. En este sentido, cabe indagar más sobre el lugar de las Iglesias, de los movimientos religiosos, de la fe, en estos cruces entre política y género, algo que surge en el trabajo de Carvala sobre México. A su vez, frente a cierta repetición de las informantes, se plantea también la necesidad de recuperar otras voces dentro de la militancia y del movimiento feminista y también de ir allá, indagando sobre las masculinidades y sobre las experiencias de otras identidades de género durante este período. También se vuelve imprescindible incorporar la profusa bibliografía que sigue produciéndose sobre los sesenta y setenta que, aunque no tenga específicamente al género y sexualidad entre sus dimensiones de análisis, contextualizan nuestros temas de investigación y también nuestros lugares en la academia.

Este libro hilvana historias que dejan de ser fragmentos para construir una trama en la que están presentes las feministas pero también otras mujeres, otros varones, otros sujetos, que desde diversos paradigmas y con diferentes estrategias, buscaban un cambio social que llevara a la igualdad y la libertad. En este libro coral, de muchas personas que toman la palabra, podemos conocer sobre estas historias que por mucho tiempo permanecieron ocultas y también encontrar la fuerza de varias generaciones que nos impulsan a continuar la tarea y no abandonar estas luchas.

Karina Felitti  
CONICET/Instituto Interdisciplinario  
de Estudios de Género, FFyL-UBA